

# Relaciones entre generaciones y mercado de trabajo.

## La importancia de los abuelos en la participación laboral de las madres

EVA GARCÍA-MORÁN\* Y ZOË KUEHN\*\*

### RESUMEN

La falta de servicios asequibles para el cuidado de los niños representa una barrera a la participación laboral de las madres. En este sentido, el cuidado de los niños por parte de los abuelos facilita la inserción de las madres en el mercado de trabajo. Sin embargo, el cuidado regular de los niños por sus abuelos requiere cierta proximidad local. Ello impone unas restricciones geográficas a la inserción en el mercado de trabajo. En este artículo mostramos que el cuidado de los niños por parte de los abuelos conlleva tanto efectos positivos para la participación laboral de las madres como negativos, que se manifiestan en los salarios más bajos que perciben las madres que residen cerca de los abuelos y tienen acceso a la ayuda de estos para cuidar de sus hijos.

En las últimas décadas hemos sido testigos de un gran avance en la participación laboral de la mujer en la mayoría de los países desarrollados. Hoy en día, alrededor del 71 por ciento de las mujeres entre 25 y 49 años trabajan en los países de la OCDE frente al 50 por ciento que lo hacía una década atrás. Sin embargo, la participación laboral de las mujeres que son madres sigue siendo mucho más baja. En los 34 países de la OCDE, solamente

la mitad de las madres con hijos menores de tres años trabaja (el 61 por ciento de las madres si los hijos son menores de 15 años).

La falta de servicios asequibles para el cuidado de los niños, que resulta especialmente importante para las madres con hijos más pequeños, posiblemente representa una barrera que dificulta la participación de las madres en el mercado laboral. En este sentido, el cuidado de los niños por parte de los abuelos y su bajo coste podrían facilitar la inserción de las madres en el mercado laboral. Sin embargo, y a diferencia de otros tipos de cuidados de los niños, para poder dejar a los hijos a cargo de los abuelos, las madres tienen que vivir cerca de ellos. Esta exigencia impone unas restricciones geográficas en el mercado laboral de las madres, con potenciales efectos negativos sobre distintos aspectos laborales. Por ejemplo, a cambio de acceder al cuidado de los niños por parte de los abuelos, las madres deben estar dispuestas a vivir en regiones quizá con salarios más bajos, mayor desempleo y desplazamientos más largos para llegar al puesto de trabajo.

Recientemente, el cuidado de los niños por parte de los abuelos ha recibido especial atención en la prensa española<sup>1</sup>. Se ha hecho particular

\* Instituto Universitario Europeo de Florencia (eva.garcia-moran@eui.eu).

\*\* Universidad Complutense de Madrid (zoe.kuehn@ccee.ucm.es).

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo: "Tú con tu abuela, yo a trabajar" (*El País*, 31/01/2011), "Nueve abuelas por niño, y ayudando" (*El País*, 17/10/2009), "UGT exhorta a los abuelos a que no cuiden de sus nietos el 29-S" (*El Mundo*, 18/09/2010).

énfasis en el uso extendido y frecuente de esta práctica y la carga que supone para los abuelos. Según datos del *Survey of Health, Ageing and Retirement (SHARE)*<sup>2</sup>, un 55 por ciento de los abuelos españoles cuidan de sus nietos regularmente, y el 32 por ciento lo hace a diario, frente al 42 por ciento y 14 por ciento de abuelos alemanes, respectivamente.

En este artículo dejaremos al margen la carga que soportan los abuelos que prestan este tipo de cuidado a los niños, para centrarnos en las implicaciones sobre el mercado laboral de las madres. En primer lugar, presentaremos evidencia empírica, relativa a varios países, acerca de la relación entre la participación laboral de las madres y los costes del cuidado de los niños. A continuación expondremos los datos acerca de la frecuencia del cuidado de los niños por parte de los abuelos en distintos países. Para un mejor análisis de los efectos de este tipo de cuidado sobre el mercado laboral de las madres, nos aproximaremos a las madres que hacen uso de dichos servicios y a los abuelos que los proporcionan, ofreciendo unas estadísticas descriptivas que permiten conocer mejor el caso español y el alemán. Por último, considerando los datos para Alemania y basándonos en un artículo previo (García-Morán y Kuehn, 2012), mostraremos algunos de los resultados más relevantes que ponen de manifiesto que el cuidado de los niños por parte de los abuelos conlleva tanto efectos positivos para la participación laboral de las madres, como negativos, que se manifiestan en salarios más bajos para aquellas que residen cerca de sus progenitores; es decir, que tienen acceso a la ayuda de los abuelos para cuidar de sus hijos.

Se ha comprobado la existencia de un vínculo estrecho entre la participación laboral de las madres y el bienestar de sus hijos. Por ejemplo, los hijos de madres que trabajan tienen una menor probabilidad de vivir en situación de pobreza y suelen recibir mayor educación (García-Morán, 2012). Así pues, consideramos que el estudio de las diferencias en las tasas de participación laboral entre las madres y las mujeres, en general, es importante para avanzar en el diseño de propuestas y el análisis de políticas, con el objetivo de reducir dichas diferencias de bienestar de los hijos.

<sup>2</sup> Las características de esta encuesta se describen en: <http://www.share-project.org/>. La primera ola de SHARE se realizó en 2004; la última, en 2010. En total han sido entrevistados más de 55.000 individuos de 50 o más años, residentes en 20 países europeos.

## 1. CUIDADO DE LOS NIÑOS Y PARTICIPACIÓN LABORAL DE LAS MADRES

Las tasas de participación laboral de la mujer muestran una gran variabilidad en las economías más desarrolladas. Los datos del cuadro 1 ponen de manifiesto que en los países nórdicos, como Finlandia, Suecia y Dinamarca, las mujeres participan en mayor grado en el mercado laboral, en comparación con el resto de los países de la OCDE. También se observa que, en la mayoría de estos países, la participación laboral de las madres es más baja que la de las mujeres, en general, a excepción de los países nórdicos, donde la participación de las madres se encuentra a la altura e incluso por encima de la participación del conjunto de las mujeres. Así, por ejemplo, en Suecia, el 80 por ciento de las mujeres trabajan, mientras que el 82,5 por ciento de las madres con hijos menores de 15 años tienen un empleo<sup>3</sup>.

Considerando las tasas de participación laboral de las madres por edad de los hijos, se percibe una diferencia importante entre la participación laboral de las que tienen hijos menores de tres años y la de aquellas con hijos entre tres y cinco años. Para el promedio de los países de la OCDE, se aprecia una diferencia de más de 10 puntos porcentuales entre la participación de las madres con hijos muy pequeños y la participación de las madres, en general. Diferencias similares, e incluso más pronunciadas, se observan en países como Finlandia, Suecia, Francia, Alemania y los Estados Unidos.

En gran parte de los países de la OCDE, la escolarización obligatoria empieza a los seis años, y solo los niños mayores de tres o seis años reciben educación gratuita. Estos hechos parecen condicionar claramente la participación laboral de las madres. Las que tienen hijos por debajo de la edad de escolarización obligatoria, en especial aquellas con hijos menores de tres años, son las que menos participan en el mercado de trabajo. Parece que la falta de servicios asequibles de cuidado de los niños constituye una barrera a la inserción de las madres en ese mercado. Por tanto, no sorprende

<sup>3</sup> El hecho de que el porcentaje de madres que trabajan sea más alto que el porcentaje del conjunto de las mujeres se puede deber a que, entre las mujeres muy jóvenes, hay un alto porcentaje de estudiantes que no trabajan y que aún no son madres.

que dicha falta de servicios de cuidado de los niños suele estar entre las primeras razones mencionadas por las madres en encuestas sobre las dificultades de conciliar la vida familiar y profesional. Por ejemplo, en España, según datos del INE (2010), el 59 por ciento de las mujeres mencionan el alto coste de los servicios de cuidado de los niños como la razón principal para no trabajar o hacerlo a tiempo parcial. Un 20 por ciento de ellas menciona la falta de servicios de cuidado de los niños, situándola así como segunda razón.

El cuadro 2 recoge datos de los costes de los servicios de cuidado de los niños como porcentaje del salario medio en varios países de la OCDE. Mientras que en Suecia dicho coste solo representa un 4,5 por ciento del salario medio, en los Estados Unidos o el Reino Unido sobrepasa el 20 por ciento, llegando hasta el 30 por ciento del salario medio en España.

Al combinar estos costes con la variabilidad en la participación laboral de las madres, sor-

prende poco encontrar una relación claramente negativa. En países en los que los costes de los servicios de cuidado de los niños son altos, la participación laboral de las madres con hijos menores de tres años resulta ser baja, y se advierte una brecha más pronunciada entre dicha participación y la de las mujeres, en general. El gráfico 1 recoge la relación entre los costes de los servicios de cuidado de los niños y la participación de las madres con hijos menores de dos años mediante un diagrama de dispersión. Esta relación parece indicar que los costes de los servicios de cuidado de los niños constituyen una barrera importante a la participación de las madres con hijos pequeños en el mercado laboral.

A raíz de dicha relación negativa entre la participación laboral de las mujeres y los costes de los servicios de cuidado de los niños, se han realizado numerosos estudios empíricos para una gran variedad de países. Para Italia, Del Boca (2002) demuestra que una mayor disponibilidad de servicios de cuidado de los niños y la posibilidad de trabajar a tiempo parcial dan como resultado unas

CUADRO 1

## TASAS DE EMPLEO FEMENINO SEGÚN LA EDAD DE LOS HIJOS

	Tasa de empleo femenino (25-49 años)	Tasa de empleo de las madres			
		Hijo < 15 años	Hijo < 3 años	Hijo 3-5 años	Hijo 6-14 años
Holanda	81.6	74.9	75.0	75.8	74.6
Finlandia	80.8	68.6	51.8	76.0	76.0
Suecia	79.8	82.5	71.9	81.3	76.1
Austria	79.5	66.8	57.9	66.9	71.0
Dinamarca	79.4	76.5	71.4	77.8	77.5
Francia	77.6	64.9	58.6	71.3	66.0
Portugal	77.5	68.2	67.6	71.0	67.4
Suiza	77.0	69.7	58.3	61.7	77.0
Alemania	76.8	63.1	55.5	64.3	65.9
Bélgica	76.4	64.2	65.3	66.8	62.7
Reino Unido	75.2	61.4	54.0	58.1	67.3
<b>OCDE promedio</b>	<b>71.9</b>	<b>61.4</b>	<b>50.9</b>	<b>62.5</b>	<b>66.2</b>
Luxemburgo	71.4	59.0	62.5	58.6	57.2
Estados Unidos	71.2	66.7	54.2	62.8	73.2
Irlanda	70.5	55.5	56.1	55.3	55.2
<b>España</b>	<b>67.7</b>	<b>56.6</b>	<b>54.8</b>	<b>59.1</b>	<b>56.7</b>
Grecia	64.0	51.9	50.9	53.6	51.7
Italia	61.1	50.0	51.1	51.6	48.9

Fuente: OECD Family database (OECD, 2011).

CUADRO 2

**COSTE DE LOS SERVICIOS DE CUIDADO DE NIÑOS  
(COMO PORCENTAJE DEL SALARIO MEDIO)**

Alemania	9,1
Austria	9,6
Canadá	21,3
Dinamarca	8,4
España	30,3
Estados Unidos	19,5
Francia	25,1
Irlanda	24,8
Países Bajos	17,5
Portugal	27,8
Reino Unido	24,7
Suecia	4,5

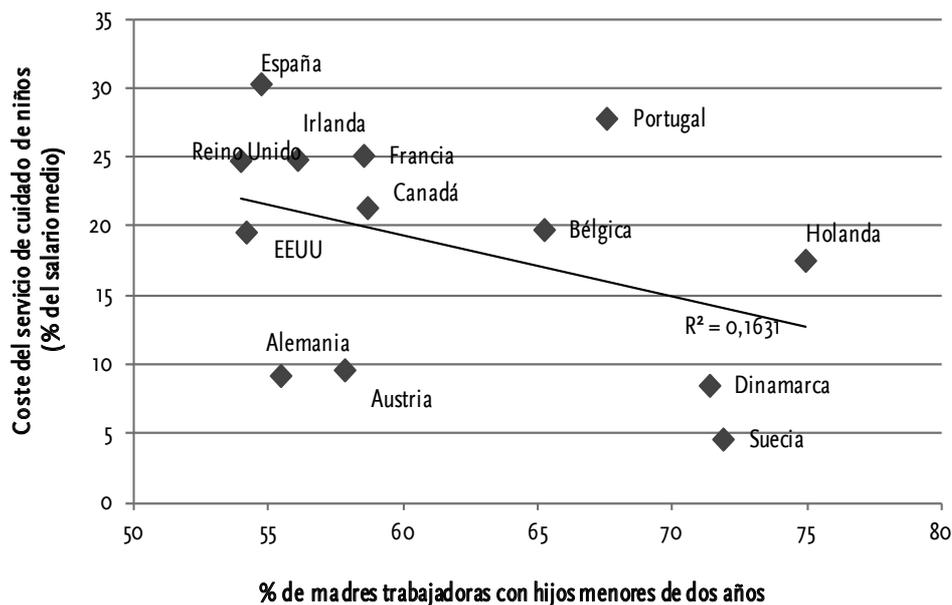
Fuente: OECD (2007).

tasas más altas de fertilidad y de participación laboral de la mujer. Blau y Robins (1989) establecen esta misma relación para los Estados Unidos. Un resumen de la literatura realizado por Del Boca y Viuri (2007) presenta los resultados de diversos estudios sobre el tema, y concluye que el precio elevado de los servicios de cuidado de los niños frena de forma considerable la participación laboral de las madres.

Estrechamente relacionado con los costes de los servicios formales de cuidado de los niños se encuentra también la provisión de cuidados informales, entre los cuales destacan los ofrecidos por los abuelos. El gráfico 2 muestra en un diagrama de dispersión la relación existente, en algunos países de la OCDE, entre el porcentaje de niños que reciben cuidados informales y los costes de los servicios formales. Se aprecia una correlación positiva entre el coste de los servicios formales de cuidado de niños y el porcentaje de niños cuidados informalmente. Cuanto mayor es el coste de los

GRÁFICO 1

**DIAGRAMA DE DISPERSIÓN: COSTE DE LOS SERVICIOS DE CUIDADO DE NIÑOS Y PORCENTAJE DE MADRES TRABAJADORAS (2008)**



Fuente: OECD Family database (OECD, 2011).

servicios formales, mayor uso hacen las familias de cuidados informales, tales como dejar a los niños al cuidado de los abuelos.

Por tanto, en países como Suecia, donde los costes de cuidado formal son relativamente bajos, el papel de los abuelos como proveedores de cuidados de los niños adquiere menor importancia (menos de un 5 por ciento de abuelos suecos cuidan de sus nietos menores de diez años a diario). Parece ser que los abuelos juegan un papel importante en el cuidado de los nietos, en particular en países como España y Alemania, cuyos costes de servicios formales resultan muy altos o medio-altos.

## 2. EL CUIDADO DE LOS NIÑOS POR PARTE DE LOS ABUELOS

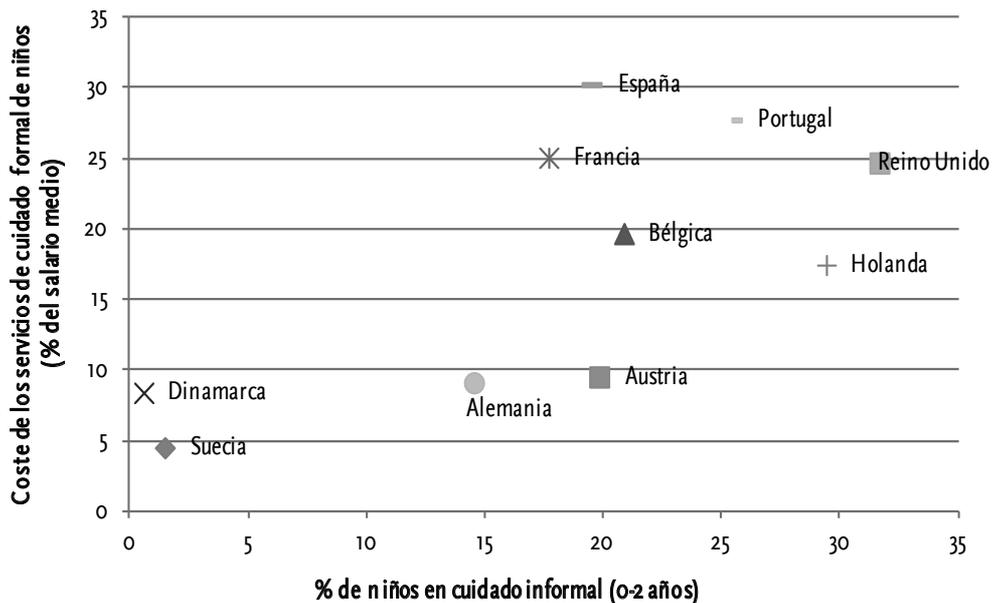
Según los datos de la segunda ola de la encuesta SHARE, entre el 23 por ciento (Dina-

marca) y el 70 por ciento (Italia) de los abuelos con nietos menores de diez años cuidan de ellos todos los días o todas las semanas. El gráfico 3 muestra, para varios países, los porcentajes de abuelos que cuidan de sus nietos menores de diez años regularmente. En Holanda y Bélgica, más del 40 por ciento de los abuelos cuidan de sus nietos todas las semanas, mientras que en Italia el 40 por ciento de los abuelos cuidan de sus nietos menores de diez años a diario. En España, un 55 por ciento de los abuelos cuidan de sus nietos regularmente, y el 30 por ciento declara hacerlo diariamente.

Como sucede en cualquier otro servicio de cuidado de los niños, también el provisto por los abuelos tiene efectos positivos en la decisión de tener hijos y, asimismo, afecta de forma positiva a la participación de las madres en el mercado laboral. Holdsworth y Dale (2009) han estudiado la participación laboral de las mujeres en España y el Reino Unido, encontrando que las mujeres españolas que viven en el mismo municipio que sus padres tienen una probabilidad de trabajar

GRÁFICO 2

### DIAGRAMA DE DISPERSIÓN: COSTE DE LOS SERVICIOS DE CUIDADO DE NIÑOS Y USO DE LOS SERVICIOS DE CUIDADO INFORMAL DE NIÑOS (2008)



Fuente: OECD Family database (OECD, 2011).

1,24 veces más alta que aquellas que viven más lejos. Para los Estados Unidos, Compton y Pollack (2011), usando como instrumento la proximidad del hogar de las mujeres al hogar de sus padres, estiman que la participación laboral de las madres es entre 5,1 y 6,2 puntos porcentuales más alta si para cuidar a sus hijos pequeños pueden recurrir a sus propias madres o a sus suegras. Por su parte, a partir de los resultados de SHARE, Dimova y Wolff (2011) han concluido que la posibilidad de dejar a los hijos a cargo de los abuelos permite que más madres trabajen, aunque no parece afectar al número de horas trabajadas. Para el caso italiano, Arpino *et al.* (2010) han averiguado que si los abuelos cuidan de los nietos, la participación laboral de las mujeres con menor nivel educativo e hijos pequeños aumenta.

Parece, pues, que tener a disposición a los abuelos como proveedores de cuidados de los niños es la solución ideal para las madres trabajadoras. Sin embargo, para poder dejar a los hijos regularmente a cargo de los abuelos, las madres tienen que vivir cerca de estos últimos. Por tanto, el acceso a los cuidados por parte de los abuelos implica una restricción geográfica para las madres. Según datos de la encuesta SHARE, la frecuencia con la que los abuelos cuidan de sus nietos está estrechamente vinculada a la distancia geográfica entre abuelos y nietos. Los gráficos 4 y 5 incluyen sendos gráficos que muestran, para España y Alemania, los porcentajes de abuelos que cuidan de sus nietos según la frecuencia de los cuidados y la distancia entre el hogar de los abuelos y el de los nietos. Como hemos visto anteriormente, el porcentaje de abuelos que cuidan de sus nietos varía mucho dependiendo del país, pero en todos ellos una elevada frecuencia del cuidado aparece correlacionada con la cercanía entre los domicilios de residencia<sup>4</sup>.

Por ejemplo, en España, el 90 por ciento de los abuelos que cuidan de sus nietos diariamente viven a menos de cinco kilómetros de ellos, y entre aquellos que cuidan de sus nietos todas las semanas, el 80 por ciento residen a menos de cinco kilómetros. Se observa el mismo patrón para Alemania. El 95 por ciento de los abuelos que cuidan de sus nietos diariamente viven a menos de cinco kilómetros de ellos. Cuanto menor es la frecuencia de los cuidados, mayor es el porcentaje de abuelos que viven lejos.

<sup>4</sup> Dicha relación negativa entre la distancia geográfica entre abuelos y nietos y la frecuencia del cuidado de los nietos se encuentra en todos los países de la segunda ola de SHARE (véase García-Morán y Kuehn, 2012).

Así pues, si bien la evidencia empírica demuestra una relación positiva entre, de un lado, el cuidado de los niños por parte de los abuelos, y, de otro lado, una mayor fertilidad y una mayor participación laboral de la mujer, de los datos aquí presentados se desprende que los cuidados de los abuelos imponen restricciones geográficas. No cabe excluir que estas restricciones tengan efectos negativos en la vida laboral de las mujeres.

Antes de explorar la posibilidad de dichos efectos negativos, interesa conocer algo más sobre las madres que recurren a este tipo de cuidado y los abuelos que lo proveen. A continuación se presentan unas estadísticas descriptivas de los datos de SHARE para madres y abuelos en Alemania y España que, respectivamente, reciben y ofrecen dichos servicios de cuidado de los niños, comparándolas con datos del conjunto de todos los abuelos. Finalmente, usando datos de Alemania y basándonos en un artículo previo (García-Morán y Kuehn, 2012), mostraremos la existencia de dichos efectos negativos en el mercado laboral de las madres; efectos que provienen de las restricciones geográficas vinculadas al cuidado de los niños por parte de los abuelos. En concreto, el salario de las mujeres que residen cerca de sus padres, es decir, aquellas que pueden acceder a la ayuda de sus padres o suegros para cuidar de sus hijos pequeños, es más bajo que el de las madres que viven lejos.

## 2.1 ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS (ESPAÑA Y ALEMANIA)

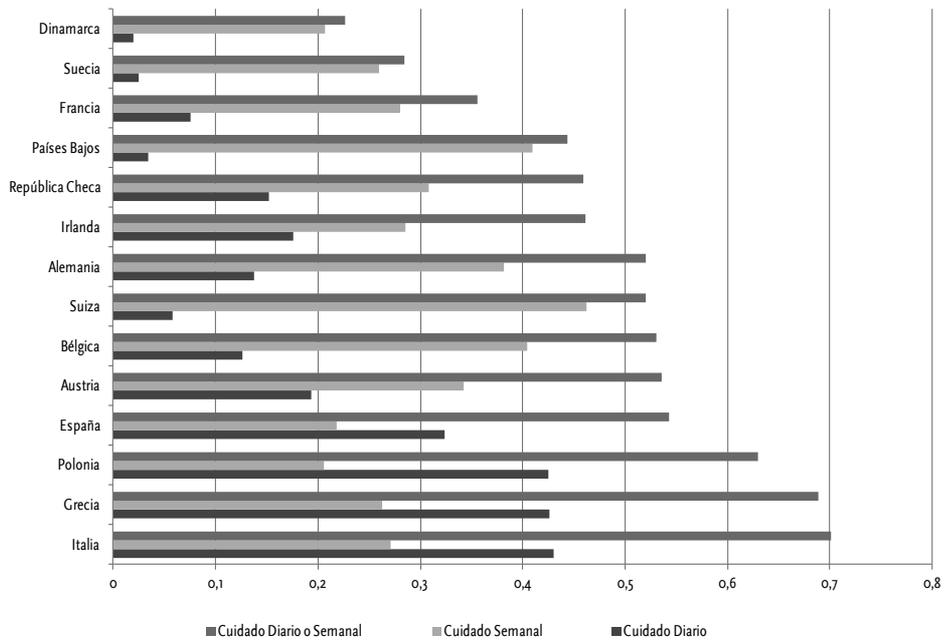
¿Quiénes se benefician más del cuidado proporcionado por los abuelos y cómo son los abuelos que cuidan de los nietos? Utilizando datos de SHARE, consideramos diversas variables de los individuos que tienen nietos (tales como la edad, el lugar donde viven con respecto a sus hijos, su estado de salud y si trabajan) y de sus hijos (tales como el sexo, el nivel de educación y la participación en el mercado laboral). Comparamos a los abuelos que cuidan de sus nietos a diario con el conjunto de los abuelos, sin tener en cuenta si cuidan o no de sus nietos ni la frecuencia de los cuidados.

### España

Un 54 por ciento de los abuelos españoles son mujeres con una edad media de 69 años. Un

GRÁFICO 3

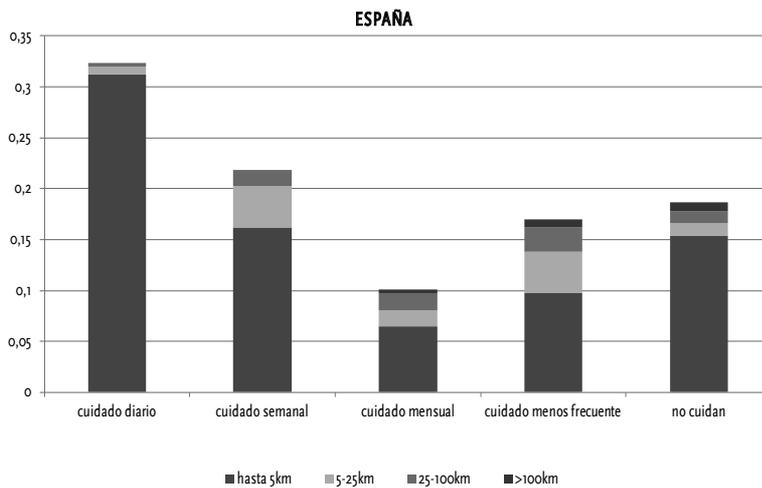
FRECUENCIA DEL CUIDADO DE NIETOS (<10 AÑOS) POR PARTE DE LOS ABUELOS (2006)



Fuente: SHARE, segunda ola.

GRÁFICO 4

FRECUENCIA DEL CUIDADO DE NIETOS (<10 AÑOS) POR PARTE DE LOS ABUELOS Y DISTANCIA GEOGRÁFICA ENTRE ABUELOS Y NIETOS (ESPAÑA, 2006)



Fuente: SHARE, segunda ola.

46 por ciento de ellos trabajan (ya sea a tiempo parcial o completo), y el 44 por ciento clasifica su estado de salud como bueno. Más de tres cuartas partes (77 por ciento) viven a menos de cinco kilómetros de sus hijos. En cuanto a las características de estos hijos, la mitad de ellos son mujeres, el 20 por ciento cuenta con educación universitaria, y el 76 por ciento trabaja. Finalmente, la edad media de los nietos del conjunto de los abuelos españoles es de diez años.

Centrando el foco en los abuelos que cuidan de sus nietos a diario, estos suelen vivir más cerca. En concreto, el 92 por ciento de ellos reside a menos de cinco kilómetros de sus nietos. El peso de cuidar de los nietos diariamente recae más en las mujeres, ya que las abuelas suponen el 61 por ciento de quienes cuidan de los nietos, porcentaje que en el conjunto de los abuelos se sitúa en 54. Con una edad media de 65 años, también son más jóvenes. En efecto, los abuelos que cuidan de sus nietos a diario registran una edad media cuatro años menor que la del conjunto de los abuelos. En parte, esto puede obedecer al hecho de que cuidan a nietos de una edad media de cinco años, menores que la edad media de diez años que se observa en el conjunto de los nietos. Sorprendentemente, casi la mitad (45 por ciento) de los abuelos que cuidan a sus nietos a diario participa en el mercado laboral, porcentaje parecido al que registra el conjunto de los abuelos. Aunque cuiden a diario de los nietos, puede que el hecho de que trabajen a tiempo parcial y/o tengan que cuidar solo pocas horas de los niños les permita conciliar ambas actividades. Sin embargo, y a pesar de ser más jóvenes y activos, el porcentaje de abuelos que cuidan de sus nietos a diario y que afirma tener buena salud (alrededor de un 40 por ciento) es algo inferior al registrado por el conjunto de los abuelos. Esta evidencia puede indicar que el cuidado implica algún coste para la salud, una hipótesis que también apuntan los hallazgos de Badenes y López (2011): según las autoras, los abuelos cuidadores de nietos padecen más algunas enfermedades (por ejemplo, Parkinson) y depresión que los abuelos que no los cuidan.

En cuanto a los hijos (es decir, los padres de los niños cuidados) no se observa ninguna diferencia en el nivel de educación entre aquellos cuyos hijos son cuidados por los abuelos a diario y el resto; tanto unos como otros registran proporciones similares de educación universitaria (una quinta parte). Sin embargo, se observa que entre los que dejan sus hijos a cargo de los abuelos hay más mujeres, y su tasa de participación laboral es

más alta. Un 85 por ciento de quienes recurren a sus padres o suegros para cuidar de sus hijos participan en el mercado laboral (frente al 76 por ciento), y casi dos terceras partes de ellos (64 por ciento) son mujeres (frente al 51 por ciento de quienes no los dejan a su cuidado).

### Alemania

En Alemania, el 56 por ciento de los abuelos son mujeres con una edad media de 67 años. El 52 por ciento vive a menos de cinco kilómetros de sus nietos. Un 64 por ciento trabaja y un 57 por ciento dice tener un buen estado de salud. En cuanto a sus hijos, un 55 por ciento de ellos son mujeres, un 23 por ciento cuentan con educación universitaria, y más de cuatro quintas partes (84 por ciento) participan en el mercado laboral. La edad media de los nietos se sitúa en once años.

Si se enfoca la atención exclusivamente en los abuelos alemanes que cuidan de sus nietos a diario, se observa que el porcentaje de abuelas es muy parecido al del conjunto de todos los abuelos, 54 por ciento. Parece que, en Alemania, el peso de cuidar de los nietos a diario no recae más en las abuelas que en los abuelos varones. Los abuelos que cuidan de sus nietos a diario tienen una edad media de 64 años y, por tanto, son tres años más jóvenes que el conjunto de todos los abuelos, y, al igual que en el caso de España, la edad media de los nietos a los que cuidan es menor (seis años) que la edad media del conjunto de los nietos. Como se mencionó arriba, también en el caso de Alemania se aprecia una relación negativa entre la distancia al hogar de los nietos y la frecuencia con la que los abuelos cuidan de ellos. Un 84 por ciento de los abuelos que cuidan de sus nietos a diario viven a menos de cinco kilómetros de ellos, mientras que el porcentaje para el conjunto de los abuelos es mucho menor: 52 por ciento. El 69 por ciento de los abuelos que cuidan de sus nietos a diario trabaja, y el 57 por ciento califica su estado de salud como bueno. Ambos porcentajes coinciden con los que arroja el conjunto de los abuelos.

Con respecto a los hijos que dejan a sus niños a cargo de los abuelos, un 68 por ciento son mujeres. Al igual que en el caso de España, son las mujeres las que más se benefician del cuidado proporcionado por los abuelos. El nivel de educación de los hijos que utilizan estos cuidados informales por parte de los abuelos no se distingue del de los hijos del conjunto de los abuelos. Sin embargo, en Alemania la proporción de hijos

que dejan a sus niños al cuidado de los abuelos a diario y que trabajan es menor que en España (un 79 por ciento, mientras que la cifra correspondiente para el conjunto de abuelos se eleva al 84 por ciento).

## 2.2 ANÁLISIS EMPÍRICO (ALEMANIA)

La magnitud de la importancia de los abuelos en el comportamiento laboral de los hijos se pone de relieve contrastando los casos de varios países. Sin embargo, estos países son muy diferentes con respecto a las políticas familiares y, por eso, en nuestro trabajo sobre el efecto que la participación de los abuelos en el cuidado de los nietos tiene en la participación de las mujeres en el mercado de trabajo, nos centramos en un país en particular, concretamente en Alemania (García-Morán y Kuehn, 2012). Elegimos este país, ya que la participación laboral de las madres es notablemente más baja que la de las mujeres, en general, y aunque la política familiar en Alemania se considera generosa en algunos aspectos, los subsidios a los servicios de cuidado de los niños pequeños son inexistentes. En las siguientes secciones muestra-

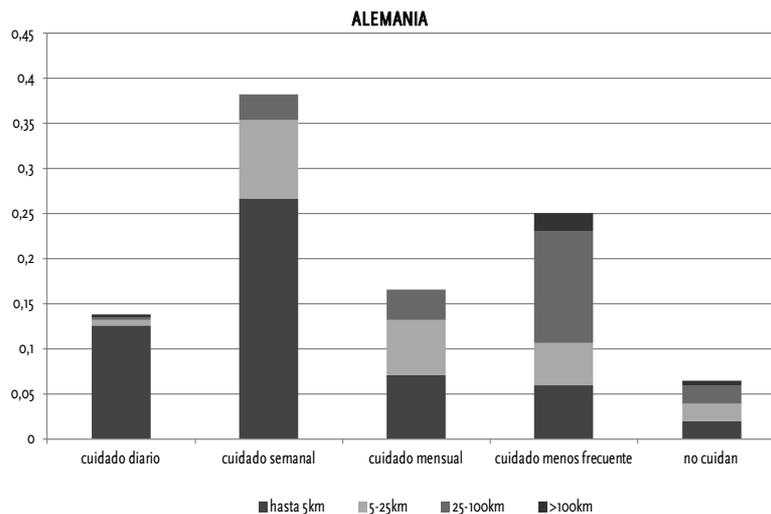
mos evidencia empírica de cómo el cuidado de los abuelos condiciona las opciones de las mujeres en el mercado laboral.

Para el análisis empírico, utilizamos datos del *German Socio-Economic Panel* (GSOEP), una encuesta anual de hogares que, desde 1984, provee información sobre la participación en el mercado laboral de los individuos, su estado civil, su salario, su educación, etcétera. Para este análisis consideramos solamente a las mujeres entre 25 y 50 años nacidas en Alemania. Excluimos las no nativas, dado que, para ellas, dos de las variables fundamentales en el análisis, concretamente el cuidado de los niños por parte de familiares y la distancia entre los hogares de los individuos y de sus padres, pueden estar determinadas por factores muy distintos de los que determinan las mismas variables para aquellos individuos nacidos en Alemania.

El análisis empírico hace uso de una medida indirecta de la posibilidad de que las madres disfruten de los servicios de cuidado de los niños proporcionados por los abuelos, derivada de la siguiente pregunta en el cuestionario: "¿Dónde vive su padre o madre con respecto al propio hogar?". Posibles respuestas a dicha pregunta son:

GRÁFICO 5

FRECUENCIA DEL CUIDADO DE NIETOS (<10 AÑOS) POR PARTE DE LOS ABUELOS Y DISTANCIA GEOGRÁFICA ENTRE ABUELOS Y NIETOS (ALEMANIA, 2006)



Fuente: SHARE, segunda ola.

(i) en la misma casa, (ii) en el mismo vecindario, (iii) en la misma ciudad, iv) en otra ciudad a no más de una hora en automóvil, v) más lejos, y vi) en el extranjero. Para nuestra medida de acceso a los servicios de cuidado de los niños proporcionados por los abuelos, construimos una variable de distancia a la vivienda de los abuelos. Denominamos esta variable “padres o suegros cerca”. Esta variable incluye a aquellas mujeres que contestan que sus padres o suegros (la respuesta del marido en el caso de estar casadas) viven en el mismo vecindario o en la misma ciudad.

El cuadro 3 reúne las medias de las variables que más interesan desde la perspectiva del análisis que aquí se ofrece. Un 60 por ciento de las mujeres alemanas (entre 25 y 50 años) participan en el mercado laboral; si son madres, el porcentaje cae al 54 por ciento. Más de una cuarta parte de las mujeres (27 por ciento) han recibido educación de nivel universitario, más de dos terceras partes (68 por ciento) están casadas, y tres cuartas partes (76 por ciento) tienen hijos. Una de las variables clave del análisis es el lugar de residencia con respecto a los padres: alrededor de un 42 por ciento de las mujeres viven en el mismo vecindario o la misma ciudad que sus padres o suegros.

### Efectos sobre la participación laboral de las madres

En un artículo anterior (García-Morán y Kuehn, 2012) realizamos varios análisis estadísticos para establecer una relación entre la residencia próxima de los propios padres o suegros, y la decisión de participar en el mercado laboral. Examinamos el efecto de disponer del recurso a los abuelos como cuidadores de los niños (si viven cerca) en la probabilidad de tener un trabajo a tiempo completo o un trabajo a tiempo parcial. En consonancia con el resto de los estudios, encontramos una relación positiva entre la disponibilidad del cuidado de los niños por parte de los abuelos y una mayor probabilidad de tener un trabajo a tiempo completo o parcial. Aquellas mujeres que viven cerca de sus padres o suegros tienen una probabilidad 3 puntos porcentuales más alta de tener un trabajo que las mujeres que viven lejos. Ello se debe a que las mujeres que viven cerca de sus padres (o suegros) tienen acceso a una fuente de servicios de cuidado de los niños gratuita: los abuelos. Por eso, si, como hemos argumentado en la introducción, una de las principales barreras que dificultan la participación de las madres en el mercado laboral es la falta de servicios asequibles para el cuidado de sus peque-

ños, vivir cerca de sus progenitores incrementa la probabilidad de que puedan trabajar.

### Efectos sobre la fertilidad de las mujeres

En el ya referido estudio consideramos asimismo cuál es el efecto de vivir cerca de los padres o los suegros en las decisiones de tener hijos o no. Según otros análisis, el efecto de tener acceso a servicios de cuidado informal de los niños aumenta la probabilidad de tener hijos. Así, Del Boca (2002) ha mostrado para Italia, que esta relación es positiva. Para Suecia, Moerck y Svaleryd (2009) han concluido que un coste más bajo de los servicios de cuidado de los niños concurre con una tasa de fertilidad más alta. Por su parte, Raymo *et al.* (2010) han analizado las intenciones de tener hijos de las mujeres en Japón e Italia, hallando una relación positiva entre vivir cerca de los padres y declarar más frecuentemente la intención de tener hijos. Nuestros resultados son consistentes con los estudios mencionados: las mujeres que viven cerca de sus padres o suegros muestran una probabilidad 4 puntos porcentuales más alta de tener hijos que aquellas que viven lejos. El mecanismo explicativo de estos resultados es similar al que se trazó para dar cuenta de la mayor probabilidad de participar en el mercado de trabajo que consignan las mujeres que viven cerca de sus padres o suegros. Disponer de acceso a un servicio gratuito de cuidado de los niños reduce el coste de la decisión de tener hijos para las madres, toda vez que

CUADRO 3

#### ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS: ALEMANIA (PROMEDIOS COMO % DEL TOTAL)

	Mujeres (25-50)
Estudios universitarios	27
Casadas	68
Con hijos	76
Participación laboral	60
Participación laboral + madres	54
Viven cerca de sus padres	42

Fuente: GSOEP (1991, 1996, 2001, 2006).

facilita el acortamiento de la interrupción de la participación laboral y, por tanto, “abarata” uno de los costes más importantes que lleva consigo la maternidad.

### Efectos sobre el salario de las madres

De acuerdo con la evidencia resultante de nuestro estudio, tener acceso a los abuelos como proveedores de cuidado de los niños parece ser beneficioso para las mujeres, en la medida en que aumenta tanto la probabilidad de tener un trabajo a tiempo completo o a tiempo parcial como la de tener hijos. Sin embargo, mantener a los padres o suegros cerca del propio hogar implica una restricción geográfica que puede arrastrar efectos negativos sobre las condiciones de inserción laboral de las mujeres. En el citado estudio hemos comprobado que, al establecer su lugar de residencia cerca de los padres o suegros, las mujeres tienen acceso a un mercado laboral más restringido que aquellas que residen más lejos de ellos. Para acceder a un trabajo mejor remunerado o que se adecue mejor a su educación, las mujeres han de estar dispuestas a moverse de su lugar de residencia original; las que deciden permanecer en el entorno de sus padres o suegros tienen únicamente acceso a trabajos que se encuentran alrededor de su hogar, a no ser que acepten realizar largos recorridos diarios para llegar a su lugar de trabajo<sup>5</sup>. Los salarios por hora de las mujeres que viven cerca de los padres o suegros son un 5 por ciento más bajos que los de las mujeres que viven lejos y presentan similares características, lo que quiere decir que, en nuestra estimación, controlamos no solo por la decisión de participar o no en el mercado de trabajo, sino también por otras muchas variables de las mujeres con posible incidencia sobre sus salarios, como el nivel de educación, el estado civil, el tiempo que llevan en la empresa, y otras<sup>6</sup>.

<sup>5</sup> Otro tipo de costes en los que podrían tener que incurrir las madres por vivir cerca de los padres o suegros sería la permanencia en regiones con más desempleo o la necesidad de recorrer distancias más largas para llegar a su lugar de trabajo. En García-Morán y Kuehn (2012) encontramos que tener los hijos a cargo de parientes disminuye la probabilidad de vivir y trabajar en otra ciudad. <sup>6</sup> Además de los datos de las encuestas del Ministerio de Educación se puede acudir también a las encuestas del INE.

<sup>6</sup> Aplicamos el modelo de Heckman, que estima los efectos de ciertas variables sobre el salario en dos etapas. Primero, estima una regresión *probit* para la decisión de trabajar o no trabajar, y, en un segundo paso, se generan salarios hipotéticos para las mujeres que no trabajan, con el fin de estimar el efecto total de una variable sobre los salarios, en lugar de un efecto condicionado a haber tomado la decisión de trabajar.

Interpretamos estos resultados como evidencia de que las mujeres que viven cerca de sus padres o suegros han de pagar un coste por tener acceso al cuidado de los niños que proporcionan los abuelos generalmente de forma gratuita. Vivir cerca de ellos les posibilita trabajar y superar la barrera del elevado coste de los servicios de cuidado de los niños. Ahora bien, el trabajo al que pueden optar se halla limitado por la oferta de empleo disponible cerca del lugar de residencia. Dado que esta oferta es menor que aquella a la que tendrían acceso si dispusieran de mayor movilidad, las madres que confían el cuidado de sus hijos a sus padres o suegros tienen, en principio, menos posibilidades de encontrar un trabajo mejor<sup>7</sup>.

### Implicaciones para la política laboral y familiar

Diversos estudios han puesto de relieve la relación positiva entre las tasas de participación de las mujeres en el mercado laboral y el acceso a servicios asequibles para el cuidado de los niños pequeños. De nuestro estudio se desprende, no obstante, que las mujeres que pueden recurrir a los abuelos como cuidadores pagan un coste en términos de un salario más bajo, al menos en parte debido a la necesidad de residir cerca de los abuelos. Ante estas evidencias, ¿cómo ha de diseñarse una política familiar que fomente la participación de las mujeres en el mercado laboral? ¿Cómo afectaría esta política a los salarios de las mujeres? ¿Tendría efectos sobre su movilidad laboral? En García-Morán y Kuehn (2012) consideramos, para el caso de Alemania, cuál sería el efecto de subvencionar una parte del coste de los servicios formales del cuidado de los niños en el supuesto de que la madre trabaje y que exista la opción de dejar a los niños a cargo de los abuelos. Sorprendentemente, encontramos que estos subsidios no alteran el porcentaje de madres con niños pequeños que participan en el mercado laboral, aunque algunas de las madres que trabajaban antes de la introducción de las subvenciones y dejaban a sus hijos al cuidado de los abuelos, ahora utilicen el servicio formal de cuidado de los niños. Ahora bien, estas mujeres ya no tienen que establecer su residencia cerca de los abuelos para tener acceso a unos servicios asequibles de cuidado de los niños. La existencia de estos

<sup>7</sup> Se ha comprobado la relación entre la movilidad interna de los trabajadores y el acceso a mejores salarios; asimismo, se ha establecido una relación positiva entre la aceptación de desplazamientos largos para trabajar y el mejor ajuste entre las preferencias laborales y el tipo de trabajo (Kennan y Walker, 2011).

subsidios relajaría la necesidad de la residencia cercana entre las generaciones, favoreciendo la movilidad laboral (un 12 por ciento más de mujeres declaran que vivirían más lejos).

En resumen, nuestro análisis no respalda la existencia de un efecto en el porcentaje de madres trabajadoras como consecuencia de introducir una subvención a los servicios de cuidado de los niños. En tal caso, las madres probablemente sustituirían el cuidado informal que prestan los abuelos por los servicios formales de cuidado de los niños. Sin embargo, las subvenciones fomentarían la movilidad, lo cual podría redundar en mejores oportunidades laborales y salarios más altos.

### 3. CONCLUSIONES

En muchos países de la OCDE persiste una notable diferencia entre la participación laboral de las madres y de las mujeres en general. Esta diferencia suele ser más pronunciada en aquellos países en los que los costes del servicio de cuidado de niños son altos, lo que sugiere que el coste y la oferta de estos cuidados representan una barrera al trabajo retribuido de las madres. Apenas sorprende que este problema afecte especialmente a madres con niños cuya edad se halla por debajo de la edad de escolarización obligatoria. Por tanto, tener a los abuelos cerca y disponer de la posibilidad de que ellos cuiden de sus nietos de forma gratuita permite que más madres puedan trabajar. Los datos españoles de la encuesta SHARE confirman dicha hipótesis. Su análisis permite averiguar que entre quienes usan el servicio de cuidado de niños por parte de los abuelos predominan las madres trabajadoras que viven a menos de cinco kilómetros de sus padres o suegros. Y es que, como parece lógico, para poder disfrutar de este servicio, las madres tienen que residir cerca del hogar de los abuelos. Ello implica unas restricciones geográficas sobre el mercado laboral de las madres. El análisis de los datos alemanes ha permitido comprobar que dichas restricciones afectan negativamente al salario de las madres.

Consecuentemente, el acceso al cuidado de niños provisto por los abuelos tiene, simultáneamente, efectos positivos y negativos en las perspectivas laborales de las mujeres. Ambos efectos tendrían que considerarse a la hora de evaluar las políticas familiares orientadas hacia el fomento

del empleo de las mujeres y la realización de sus deseos reproductivos y de formación familiar.

### BIBLIOGRAFÍA

ARPINO, B.; PRONZATO, C.D. y L.P. TAVARES (2010), "All in the family: Informal child care and mother's labor market participation", *CHILD Documento de Trabajo* 12/2010.

BADENES PLÁ, N. y M.T. LÓPEZ LÓPEZ (2011), "Doble dependencia: abuelos que cuidan nietos en España", *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria = Revista de servicios sociales*, 49: 107-125.

BLAU, D.M. y P.K. ROBINS (1989), "Fertility, employment and child care costs", *Demography*, 26, 2: 289-299.

COMPTON, J. y R.A. POLLAK (2011), "Family proximity, child care and women's labor force attachment", *NBER Documento de Trabajo* 17678.

DEL BOCA, D. (2002), "The effect of child care and part time opportunities on participation and fertility decisions in Italy", *Journal of Population Economics*, 15: 549-573.

DEL BOCA, D. y D. VIURI (2007), "The mismatch between employment and child care in Italy: The impact of rationing", *Journal of Population Economics*, 20: 805-832.

DIMOVA, R. y F. WOLFF (2011), "Do downward private transfers enhance maternal labor supply? Evidence from around Europe", *Journal of Population Economics*, 24, 3: 911-933.

GARCÍA-MORÁN, E. (2012), "The effects of child care costs on children's well-being", mimeo, Universidad Carlos III de Madrid.

GARCÍA-MORÁN, E. y Z. KUEHN (2012), "With strings attached: Grand-parent provided child care, fertility and female labor market outcomes", *MPRA Documento de Trabajo* nº 37001.

HOLDSWORTH, C. y A. DALE (2009), "Proximity and coresidence of adult children and their parents: Description and correlates", *Working paper University of Michigan Retirement Research Center*, 215.

Instituto Nacional de Estadística [INE] (2010), Módulo de conciliación entre la vida laboral y la familiar ([www.ine.es](http://www.ine.es)).

KENNAN, J. y J.R. WALKER (2011), "The effect of expected income on individual migration decisions", *Econometrica*, 79, 1: 211-251.

MOERCK, E. y H. SVALERYD (2009), "Cheaper child care, more children", *IZA Discussion Paper* Nº 3942.

OECD (2011), *OECD Family Database*, OECD, París.

OECD (2007), "Babies and bosses: Balancing work and family life", *OECD Policy Brief*, July, OECD, París.

RAYMO, J.M.; L. MENCARINI; I. MIHO y R. MORIIZUMI (2010), "Intergenerational proximity and the fertility intentions of married women", *Asian Population Studies*, 6, 2: 193-214.